

A 15 años de su fundación, Constructora e Inmobiliaria Dadelco exhibe una trayectoria marcada por su expansión en el sur del país, acumulando más de 500 mil metros cuadrados construidos y operaciones en La Araucanía, Biobío y Los Ríos. Su gerente, Fernando Daettwyler, sostiene que la compañía atraviesa una etapa de consolidación, con una cartera activa de proyectos, más de 600 trabajadores y una sólida posición financiera, a lo que suma una visión orientada a contribuir al desarrollo urbano y a las necesidades de las comunidades donde opera.

Uno de los pilares de la compañía -dice- ha sido la diversificación, combinando proyectos públicos y privados, así como desarrollos residenciales, comerciales y de renta. Esta estrategia, junto con un creciente énfasis en sostenibilidad y eficiencia, le ha permitido adaptarse a los cambios del mercado. "Nuestro sello es desarrollar proyectos de calidad, bien ubicados y pensados para el largo plazo", subraya Daettwyler.

Respecto del sector, Daettwyler señala que la industria ha enfrentado años complejos, aunque hoy muestra señales de recuperación. Advierte que su consolidación dependerá de un mayor crecimiento económico que mejore los ingresos y el acceso a la vivienda, junto con regulaciones que entreguen más certezas e incentiven la inversión.

-Desde su experiencia, ¿cuáles son los principales "cuellos de botella" o barreras para desarrollar proyectos en la región?

-Los desafíos son múltiples y están focalizados principalmente en una regulación extensa y a veces poco coordinada, con procesos de aprobación lentos, que dependen de muchos organismos. A ello se suma la necesidad de mayor seguridad en la región, de modo que las inversiones puedan desarrollarse con tranquilidad y generen beneficios directos para sus habitantes y para el crecimiento económico local. Junto a esto, vemos una escasez de suelo acompañado de planes reguladores desactualizados a las necesidades modernas que hoy tienen las ciudades y limitaciones en la infraestructura sanitaria.

Todo esto hace que los proyectos avancen más lento y sean más costosos, reduciendo la oferta disponible para las familias. Esto no solo aplica para los proyectos privados, sino que también para los proyectos públicos, muchos de ellos críticos para el desarrollo económico de la región.

También es clave destacar otro punto: la región tiene mucho talento profesional y técnico, pero

Fernando Daettwyler, gerente de Dadelco: "Se necesita un plan maestro de infraestructura crítica que ordene las prioridades"

Con 15 años de trayectoria, más de 500 mil metros cuadrados construidos y presencia en La Araucanía, Biobío y Los Ríos, la empresa destaca su consolidación y cartera de proyectos, mientras su gerente identifica trabas regulatorias, déficit de infraestructura y deterioro urbano como factores clave para impulsar la inversión y dinamizar el desarrollo regional.



Además de construir, buscamos aportar al desarrollo de las ciudades en las que estamos presentes, trabajando con las comunidades y respondiendo a las necesidades reales del territorio"

ra, la actividad económica y comercial florece naturalmente.

Respecto a los proyectos necesarios para impulsar este desarrollo, es urgente avanzar en iniciativas concretas. En Temuco, por ejemplo, es clave finalizar el Mercado Municipal, mejorar la conectividad con un tranvía entre Temuco y Labranza, y evaluar la construcción de un nuevo puente que permita descongestionar la ciudad. También es clave darle más vida deportiva y turística al río Cautín, con más iniciativas en deporte y esparcimiento, ya que hoy este espacio pasa muy desapercibido en la ciudad.

En la zona lacustre, la doble vía Freire-Villarrica-Pucón es una prioridad: reducirá los tiempos de desplazamiento, aumentará la seguridad y facilitará una mayor llegada de turistas, lo que fortalecerá la economía local.

¿Cuál es la receta para que la industria sea parte de la solución en una región tan desafiante?

-El desarrollo inmobiliario es parte de un ecosistema más amplio. Para avanzar, necesitamos infraestructura pública de calidad que detone crecimiento: mejor conectividad, obras estructurantes, avanzar en aquellos proyec-

tos que hoy están detenidos y que cuenta con rentabilidad social positiva, y potenciar la movilidad y conectividad al interior de las ciudades.

Se requieren menos trabas administrativas, con procesos más simples y eficientes tanto para proyectos públicos como privados. El Estado por medio de sus organismos públicos debe servir al desarrollo de la región.

Adicionalmente las ciudades deben ser más seguras y cuidadas, con espacios públicos limpios, iluminados y con menos vandalismo y deberían existir incentivos a la inversión, que promuevan el dinamismo económico local. El sector privado también debe aportar con innovación, buenas prácticas y un trabajo cercano con las comunidades. Cuando todos empujamos en la misma dirección, el desarrollo llega más rápido.

¿Qué oportunidades de inversión identifica en la región para el mediano y largo plazo?

-La Araucanía tiene un enorme potencial en sectores como turismo, agroindustria, energía, logística y educación. Si estas industrias se fortalecen, se generará más empleo, mejores salarios y una mayor demanda de bienes y servicios. Para que eso ocurra, se necesita un plan maestro de infraestructura crítica que ordene las prioridades y focalice bien los recursos públicos.

La región tiene una base empresarial comprometida y preparada, y gran parte del talento que empleamos proviene de la misma zona, lo que refuerza el impacto positivo del desarrollo. Si mejoramos competitividad y crecemos como región, la industria inmobiliaria se reactivará naturalmente. Esta estrategia se puede replicar en todas las regiones del país.

muchas veces la burocracia detiene su capacidad de aportar con mayor fluidez al desarrollo.

-¿Cómo visualiza la evolución de los polos comerciales en ciudades como Temuco o Villarrica? ¿Hacia dónde deben apuntar para retener el talento y el gasto local, y atraer visitantes?

-En varios centros urbanos hemos visto un deterioro significativo del espacio público. El aumento del comercio informal y de la

inseguridad ha reducido la actividad comercial y turística, afectando la experiencia tanto de vecinos como de visitantes. Recuperar estos sectores es fundamental para reactivar el dinamismo de nuestras ciudades.

Ciudades más limpias, seguras, ordenadas y bien iluminadas generan más comercio, más turismo y, como consecuencia, mayor plusvalía para sus habitantes. Cuando el entorno urbano mejo-